

## EL PADRE JUAN ALSINA

(Andrés Aylwin Azócar)

Fue el 27 de Septiembre de 1973, hace veinte años atrás. El padre Juan Alsina, arrestado horas antes en el Hospital San Juan de Dios, donde trabajaba como "sacerdote obrero" era transportado en un vehículo militar hacia el río Mapocho.

Juan iba esposado y muy pensativo, no dijo una palabra en todo el trayecto. El soldado que lo custodiaba relata crudamente: "No me dio ningún trabajo cuidarlo. El sabía que lo íbamos a matar, porque en el Hospital se lo habíamos dicho. Al llegar al Puente Bulnes frenó el jeeps y yo, como lo hacía con cada uno de los fusilados, lo bajé, saqué a Juan del furgón y fui a vendarle los ojos. Recuerdo muy bien que Juan me dijo: 'por favor no me ponga las vendas y mátame de frente que no tengo nada que esconder. Mátame de frente porque quiero verte y quiero darte el perdón'. Fue muy rápido, recuerdo que levantó su mirada al cielo, hizo un gesto con las manos, las puso sobre su corazón, movió los labios como si estuviera rezando y dijo: Padre, perdónalos. Yo le disparé la ráfaga y cayó altiro'. El impacto fue tan fuerte y cayó solo al Mapocho".

El padre Juan Alsina es un mártir de nuestros tiempos. Jamás tuvo un arma ni empleó un acto de violencia. Vino desde España para convivir con los trabajadores chilenos y dar en ese mundo un testimonio vivo del Evangelio.

La Iglesia Católica temió por su seguridad a partir del golpe militar del 11 de septiembre de 1973 y por ello lo llevó a cobijarse a la Parroquia de San Bernardo. Allí lo cuidaba ese gran sacerdote que es Monseñor Ignacio Ortúzar, bajo las instrucciones de no abandonar la Parroquia. Pero el padre Juan Alsina no quería un trato discriminatorio con el resto de sus compañeros. Y partió un día a su lugar de trabajo, para no volver.

Mientras estaba en la Parroquia de San Bernardo, el padre Juan escribió unas hermosas palabras -que sólo se conocerían después de su asesinato- las que constituyen un dramático y poético testimonio histórico y místico donde prácticamente anuncia su muerte. Ese testimonio debería ser ampliamente conocido y analizado.

."Si el grano de trigo que no muere, nunca dará frutos";

."Habíamos querido poner vino nuevo en odres viejos y nos hemos quedado sin odres y sin vino, de momento";

"Seguiremos caminando los que todavía quedamos ¿hasta cuando?.

"Ninguno de los que mojaron el pan en las olas de Egipto verá la tierra prometida sin antes pasar por la experiencia de la muerte";

"No habíamos entendido aquello de San Pablo: todos seremos probados al fuego";

"Es muy difícil resignarse a perder -tan fácil predicar la resignación- porque perder significa dejar de tener y empezar a ser";

"No saber quien soy, de donde vengo ni ~~por~~ que camino voy. X  
 ¿Llegaré a casa?. Este me mira; el otro me puede arrestar. Depender de una clave, de una voluntad, de una intuición, de una confesión arrancada. Sudor frío, caliente. Una pieza pequeña, sola, fría. ¿Quién está detrás del fono? ¿Quién llama a la puerta?. No saber lo que hará sino lo que me harán y lo más doloroso ¿por qué?. Eso es la inseguridad y la conciencia de la inseguridad es el miedo.

"Es terrible una montaña quemada. Pero es de esperar que de la ceniza húmeda, negra y pegajosa, vuelva a brotar la vida".

Entendámonos mejor ahora lo que significa el Cuerpo de Cristo. Si nosotros nos hundimos es algo de vuestra esperanza que se hunde. Si de las cenizas asumimos la vida de nuevo, es algo que nace de nuevo en vosotros".

"Adios. El nos acompaña siempre donde quiera que vivamos".

Los restos del padre Juan Alsina descansan en el Cementerio Parroquial de San Bernardo, lejos de su tierra natal. Es parte de nosotros mismos, de nuestros dolores y esperanzas.

Corresponde a su hermano de raza, el padre Miguel Jordá, el mérito de haber luchado incansablemente por reivindicar su nombre. Yo debo agradecerle que en los años más duros del autoritarismo la sola lectura de su "testimonio" siempre me dio fuerzas espirituales y me acercó más profundamente a Cristo y su mensaje eterno.

El sábado reciente la Municipalidad de San Bernardo ha reivindicado su nombre. Era un homenaje necesario.

C:/padrjuan

Publicado en La Época el 30 de septiembre de 1993.-